

pañía que en cualquier otra de las grandes economías.

A escala mundial, "el retorno de la inflación cerca de los objetivos de los bancos centrales allana el camino para un triple giro de la política económica", sostiene Pierre-Olivier Gourinchas, economista jefe del FMI, en busca del llamado aterrizaje suave. El primer giro, ya en curso con las rebajas de tipos de interés, es el de la política monetaria. Los bancos centrales han ido pasando de combatir la inflación a tratar de evitar pérdidas de empleo o, peor aún, una recesión.

El segundo giro corresponde a la política fiscal. "Tras años de política fiscal laxa en muchos países, ha llegado el momento de estabilizar la dinámica de la deuda y reconstruir los tan necesarios colchones fiscales", advierte Gourinchas. El Fondo calcula que la deuda pública mundial alcanzará los 100 billones de dólares este año. En algunos países, como Estados Unidos y China, los planes fiscales actuales no estabilizan la dinámica de la deuda. En muchos otros, aunque los primeros planes fiscales eran prometedores tras la pandemia y las crisis del coste de la vida, cada vez hay más signos de desviación, según el FMI.

**Camino estrecho**

Aun así, Gourinchas se cuida mucho de hacer una llamada abierta a la austeridad extrema, tan pernicioso en la recuperación de la crisis financiera. "El camino es estrecho: retrasar la consolidación aumenta el riesgo de ajustes desordenados impuestos por el mercado, mientras que un giro excesivamente brusco hacia el endurecimiento fiscal podría ser contraproducente y perjudicar la actividad económica", sostiene Gourinchas.

El tercer pilar es otro clásico del FMI: las reformas estructurales. El Fondo admite que son difíciles de implantar y que con frecuencia generan rechazo. Pide especialmente "ambiciosas reformas internas que impulsen la tecnología y la innovación, mejoren la competencia y la asignación de recursos, fomenten la integración económica y estimulen la inversión privada productiva".

El FMI sostiene que, para garantizar la resistencia del sistema bancario y fundamentar las exigencias de capital, las autoridades deberían llevar a cabo pruebas de resistencia o test de estrés que incluyan escenarios de restricciones comerciales, acontecimientos geopolíticos y caídas significativas de los precios de los activos inmobiliarios comerciales. Además, dado el papel cada vez más importante del crédito privado en los mercados financieros, el Fondo considera imperativo reforzar los requisitos de información para mejorar la supervisión y la gestión de los riesgos.

# España ralentizará el ritmo de saneamiento de las cuentas

El país no logrará bajar el déficit a partir de 2026 ni cumplir con los objetivos presupuestarios de la UE, según el FMI

LAURA DELLE FEMMINE Madrid

Una de cal y otra de arena. El Fondo Monetario Internacional (FMI) da un espaldarazo a España en cuanto a crecimiento: mejora cinco décimas sus previsiones de avance del PIB para este año, hasta el 2,9%, convirtiéndola en la economía más dinámica entre los países avanzados. En materia presupuestaria, sin embargo, no esboza un resultado tan brillante. Estima que el déficit de este año cierre en el 2,95%, un recorte con respecto a 2023 y en línea con las previsiones del Gobierno, y que siga bajando el próximo, hasta el 2,77%. Pero a partir de 2026 cree que el desfase entre ingresos y gastos públicos volverá a ampliarse —solo predice un tímido descenso en 2028— y se estabilizará en el 2,8% en 2029, el último año que abarcan las previsiones publicadas ayer por el organismo con sede en Washington. Las expectativas del Ejecutivo español son muy distintas: se ha comprometido con Bruselas a que, para la misma fecha, los números rojos no superen el 1,5% del PIB.

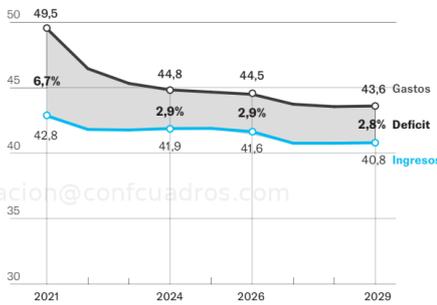
**Deuda pública**

Las previsiones sobre deuda pública —una losa a escala global sobre la que el Fondo alerta y ante la cual pide ajustes estructurales— también están alejadas de las del Gobierno, sobre todo cuando el horizonte se amplía hacia finales de la década. El organismo estima que la tasa de pasivo de las administraciones públicas sobre el PIB se reduzca año tras año, pero que esta disminución sea menos intensa de la que proyecta el Ejecutivo. Del 102,3% previsto para este año, una vez más acorde a las previsiones oficiales, la deuda disminuirá de forma paulatina y se reducirá solo en unos cuatro puntos de aquí a 2029, ejercicio que cerrará en el 97,1% frente al 94,8% estimado por el Gobierno.

Estos pronósticos contrastan con los que el Gobierno ha proyectado en su plan de ajuste a medio plazo, el nuevo documento que el Ejecutivo comunitario exige a sus socios tras la revisión de las reglas fiscales europeas. En este texto, el acento se pone sobre el gasto primario neto de medidas de ingresos. Esta variable será, a partir de ahora,

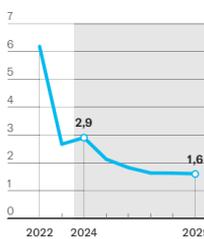
**Evolución del déficit en España**

Gastos e ingresos, en % sobre el total del PIB



**PIB**

Variación anual en %



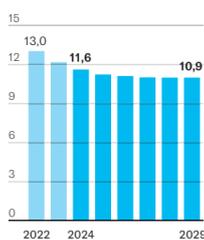
**Inflación**

Variación anual en %



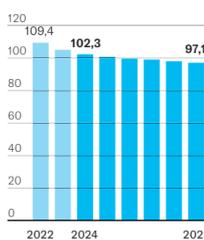
**Desempleo**

Tasa de paro en %



**Deuda pública**

En % del PIB



Fuente: FMI.

acompañarán este esfuerzo. El ministro de Economía, Carlos Cuerpo, solo ha esbozado algunos de los proyectos que el Gobierno tiene sobre la mesa para conseguir el ajuste prometido. El foco se pondrá sobre temas "de total prioridad" como la vivienda, la inmigración y el clima empresarial, además de la sostenibilidad presupuestaria, un bloque que incluye las pensiones o la reforma fiscal comprometida con Bruselas.

**Presión fiscal**

El escenario presentado por el FMI tampoco permitirá a España recortar la distancia en presión fiscal que la aleja de la media europea, una brecha que el Ejecutivo de Pedro Sánchez estima en cuatro puntos y que a menudo saca a colación para argumentar que hay margen para elevar los ingresos. El peso de los recursos del conjunto de las administraciones públicas sobre el PIB, de hecho, bajará del 41,9% previsto para este año al 40,7% en 2029, según los pronósticos del Fondo.

**El dato**

**40,7%**

Es el peso que tendrán los recursos del conjunto de las administraciones públicas sobre el PIB en 2029, que bajará del 41,9% previsto para este año, según el FMI. El gasto se situará en el 43,5% al final del periodo.

El gasto se situará en el 43,5% al final del periodo.

El mercado laboral, por otra parte, seguirá comportándose de manera favorable como ha venido haciendo en los últimos años. En este caso, solo hay previsiones hasta finales de 2025, ejercicio para el cual el organismo dirigido por Kristalina Georgieva prevé un aumento de la ocupación en algo más de 300.000 personas, hasta rozar los 22 millones de empleos. Este incremento irá acompañado por un descenso en la tasa de paro, que aun así continuará estando por encima del doble dígito y siendo de las más elevadas de la zona euro. Del 11,6% previsto para el actual ejercicio, el desempleo se reducirá al 11% en 2029, una bajada que también se explica por la evolución demográfica que viene: para final del periodo, el FMI cree que la población en España crecerá en más de dos millones, hasta superar con creces los 50 millones de personas.

La otra nota positiva viene de los precios. La espiral inflacionaria, que en 2022 tocó máximos con un crecimiento anual medio del 8,3%, seguirá moderándose. El alza de los precios será del 1,8% el año que viene, y después se asentará en el 2%, el objetivo marcado por el Banco Central Europeo.

**La previsión del Fondo contrasta con la del plan de ajuste del Gobierno**

**Faltan por conocerse las medidas para cumplir con lo prometido a la UE**